

¿Quiénes lideran los hogares en Barranquilla? El rostro de la jefatura femenina

DOCUMENTO DE TRABAJO

Fundación para el
Desarrollo del Caribe



¿Quiénes lideran los hogares en Barranquilla? El rostro de la jefatura femenina

Autoras:

Oriana Alvarez Vos (Directora ejecutiva)

Valentina Anillo Yepes (Coordinadora de investigaciones)

Dalel Araujo Martínez (Investigadora económica)

Diagramación: Esteban David Ortiz Pérez

Sobre Fundesarrollo:

La Fundación para el Desarrollo del Caribe es un centro de pensamiento independiente y sin ánimo de lucro, que lleva 30 años siendo parte del debate público local sobre el desarrollo de iniciativas y políticas públicas que contribuyan a mitigar las diferentes problemáticas económicas y sociales que mantienen rezagada a la región Caribe del resto del país.

Fundesarrollo – Fundación para el Desarrollo del Caribe

Vía 40 No. 36-135 Oficina 5 y 6

+57 (5) 3419989

www.fundesarrollo.org.co

Barranquilla, Colombia.

Fecha: Abril de 2026

INTRODUCCIÓN

En la última década, la estructura de los hogares en Colombia ha experimentado transformaciones que van más allá de cambios demográficos. Uno de los fenómenos más relevantes es el aumento sostenido de la jefatura femenina, que ha redefinido quiénes sostienen económicamente los hogares y bajo qué condiciones lo hacen (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, 2025). Este cambio no solo altera la composición de los hogares, sino que también tiene implicaciones sobre la generación de ingresos, la distribución de responsabilidades y la exposición a riesgos económicos.

Para efectos de este análisis, se entiende como jefe o jefa de hogar a la persona que, por su edad, por ser el principal sostén económico o por otras razones, es reconocida por los demás miembros del hogar como tal (DANE, 2025).

En Barranquilla y su área metropolitana, este proceso adquiere particular importancia. El crecimiento de los hogares encabezados por mujeres ocurre en un contexto donde persisten diferencias en el acceso a oportunidades laborales, en los niveles de ingreso y en la calidad del empleo. Esto plantea interrogantes sobre la sostenibilidad económica de los mismos, en la medida en que un número creciente de familias depende de ingresos generados en condiciones que no en todos los casos garantizan estabilidad o suficiencia.

En este contexto, comprender la jefatura del hogar implica ir más allá de una caracterización demográfica. Se trata de analizar un componente central de la organización económica de las estructuras familiares: la capacidad de generar ingresos, enfrentar choques y sostener condiciones de bienestar en el tiempo. En particular, el aumento de la jefatura femenina plantea la necesidad de examinar si este cambio se traduce en una mejora en la autonomía económica de las mujeres o si, por el contrario, refleja la persistencia de restricciones estructurales en el mercado laboral.

A partir de lo anterior, este documento caracteriza la jefatura del hogar en Barranquilla A.M., tomando como punto de partida el cambio observado en la última década. El análisis se centra en el perfil demográfico, educativo y laboral de quienes lideran los hogares, con un énfasis particular en las mujeres, con el fin de entender qué implicaciones tiene esta configuración para la sostenibilidad económica de los núcleos y para las brechas de género en el mercado laboral.

El documento se organiza de la siguiente manera: primero se presenta el cambio reciente en la composición de la jefatura del hogar; luego se caracteriza el perfil demográfico, educativo y productivo de quienes lideran los hogares; posteriormente se analiza la jefatura femenina desde una perspectiva diferenciada; y finalmente se exponen recomendaciones derivadas del análisis.

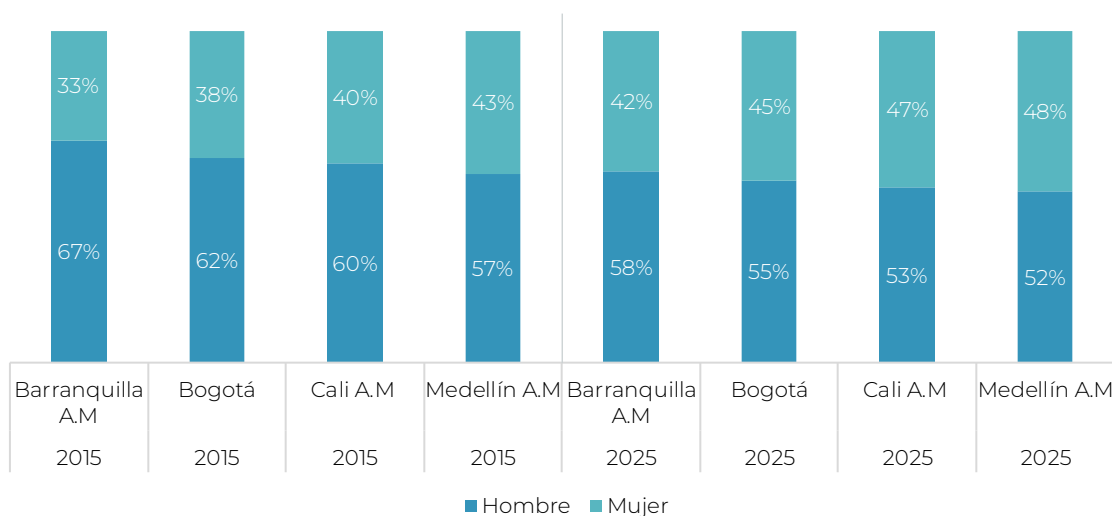
¿QUIÉN SOSTIENE LOS HOGARES EN BARRANQUILLA A.M?

Durante la última década, los hogares de las principales ciudades del país han experimentado un cambio gradual pero significativo: cada vez más mujeres están al frente. En Barranquilla A.M, la proporción de hogares con jefatura femenina pasó de 33% en 2015 a 42% en 2025, lo que implica un aumento cercano a 9 puntos porcentuales (p.p.) en la última década. Aunque los hombres siguen siendo mayoría, la brecha se ha reducido de forma clara (**Gráfico 1**).

Este comportamiento también se observa en otras áreas. En 2025, las mujeres representaron el 45% de los jefes en Bogotá, 47% en Cali y 48% en Medellín, lo que confirma que este fenómeno no es aislado, sino parte de una transformación más amplia en la organización económica de los hogares urbanos.

Más allá del cambio en quién lidera, resulta fundamental caracterizar las condiciones en las que se ejerce este rol. Para ello, a continuación se analiza el perfil demográfico, educativo y productivo de los jefes de hogar, como base para entender la generación de ingresos y la sostenibilidad económica de estos.

Gráfico 1. Proporción de hogares por sexo del jefe, 2015 y 2025



Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

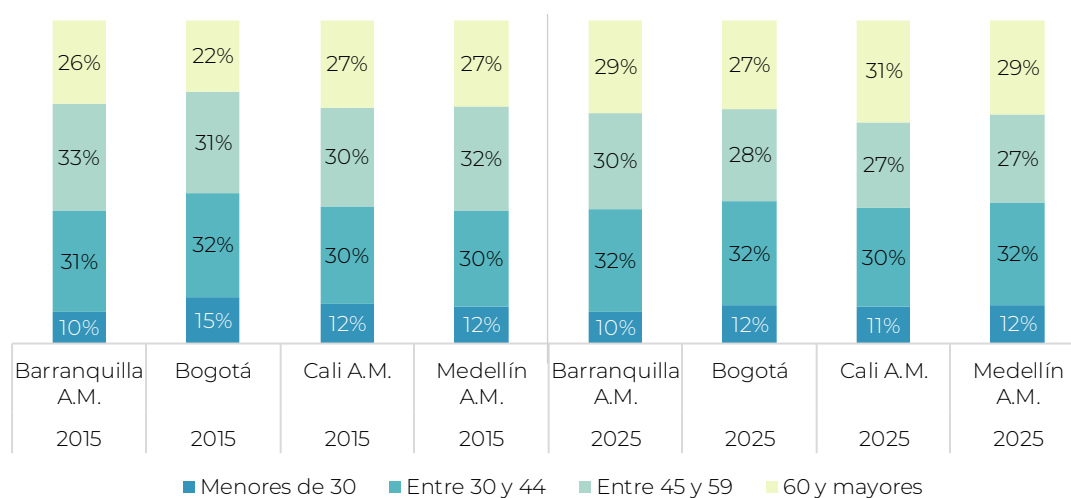
Jefatura del hogar en edades maduras

En Barranquilla A.M, cerca de tres de cada diez jefes de hogar tienen 60 años o más, proporción que ha aumentado frente a 2015 (**Gráfico 2**). Al mismo tiempo, los menores de 30 años representan apenas alrededor del 10%. Esto indica que los hogares están siendo liderados principalmente por personas en edades adultas, especialmente entre los 30 y 60 años, donde se concentra más del 60% de la jefatura.

Este patrón se repite en otras ciudades, lo que sugiere que el sostenimiento económico del hogar se da, en general, en etapas del ciclo de vida caracterizadas por mayores responsabilidades económicas.

En el caso de los mayores de 60 años, esta situación puede implicar desafíos adicionales, en la medida en que el acceso a ingresos laborales puede ser más limitado o inestable.

Gráfico 2. Jefes de hogar por estructura etaria, 2015 y 2025



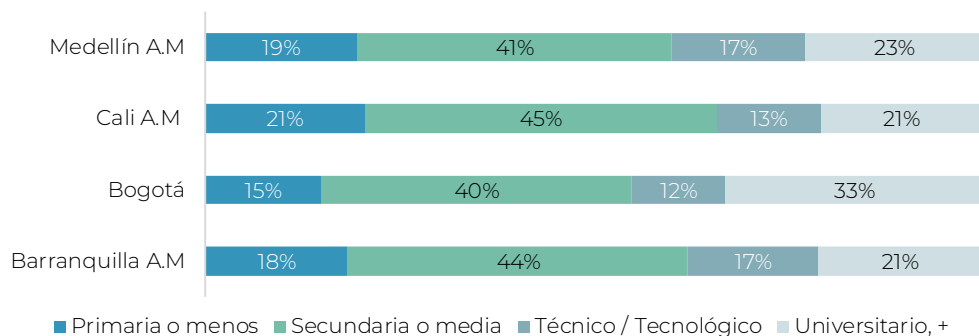
Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Un perfil educativo con predominio de niveles intermedios

Como se observa en el **Gráfico 3**, en Barranquilla A.M., cerca del 44% de los jefes de hogar cuenta con educación secundaria o media, mientras que aproximadamente el 21% tiene educación universitaria o superior. Por su parte, la proporción con primaria o menos se ubica alrededor del 18%. Esta composición educativa resulta particularmente importante, en la medida en que una menor participación de educación superior puede limitar el acceso a empleos de mayor productividad y estabilidad.

En comparación con otras ciudades, Barranquilla presenta niveles educativos relativamente más bajos. En Bogotá, por ejemplo, más de un tercio de los jefes de hogar tiene educación universitaria o superior, lo que evidencia una diferencia relevante en términos de capital humano entre territorios.

Gráfico 3. Jefes de hogar por nivel educativo, 2025

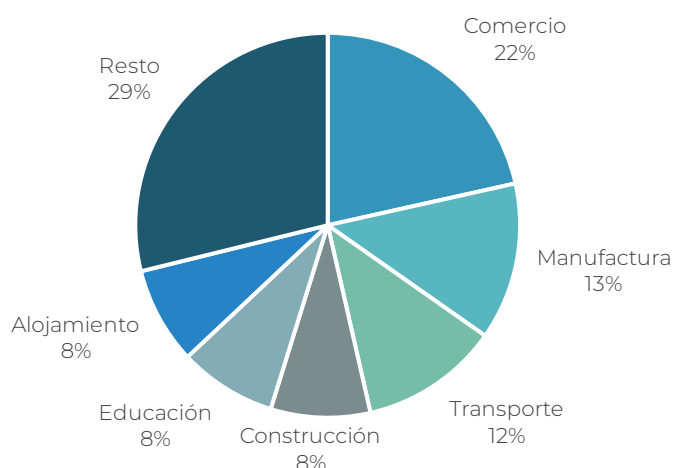


Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

El comercio como principal fuente de sustento

En términos de actividad económica, el comercio concentra cerca del 22% de los jefes de hogar ocupados en Barranquilla A.M., seguido por manufactura (13%) y transporte (12%) (**Gráfico 4**). Si bien estos sectores desempeñan un papel central en la generación de empleo, también en su mayoría se caracterizan por una heterogeneidad en los niveles de ingreso y en la estabilidad laboral. Esto implica que una parte importante de los hogares depende de actividades donde los ingresos pueden ser más variables y con menor protección.

Gráfico 4. Jefes de hogar ocupados, por actividad económica, Barranquilla A.M., 2025



Nota: "Resto" incluye todas las actividades económicas que representan menos del 6% de la estructura productiva de los jefes de hogar ocupados. Por ejemplo: Servicios administrativos, actividades financieras y de seguros, actividades inmobiliarias, información y comunicaciones, entre otros.

Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo

En conjunto, estas características permiten entender las condiciones estructurales bajo las cuales se sostiene el hogar en Barranquilla A.M. Sobre esta base, el aumento de la jefatura femenina introduce una dimensión adicional, en la medida en que un número creciente de hogares depende de mujeres que enfrentan estos mismos escenarios.

JEFATURA FEMENINA BAJO CONDICIONES DIFERENCIADAS

Como se ha mencionado anteriormente, detrás de estas transformaciones hay un cambio aún más profundo: cada vez más hogares dependen económicamente de las mujeres. En este contexto, resulta particularmente relevante realizar un acercamiento específico a las jefas de hogar, en la medida en que este grupo concentra buena parte de los cambios observados en la estructura familiar.

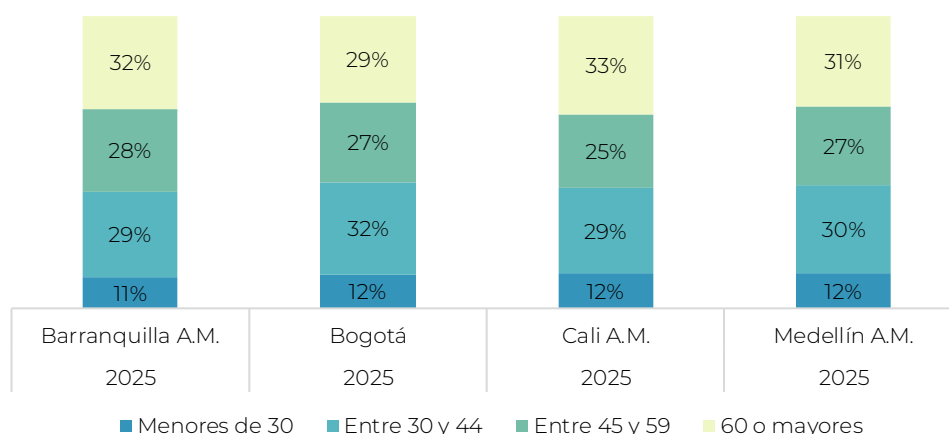
El aumento de la jefatura femenina refleja múltiples procesos sociales y económicos, entre ellos la mayor participación laboral de las mujeres, transformaciones en las dinámicas familiares, migración masculina o una mayor autonomía económica. Sin embargo, este cambio también plantea nuevos desafíos, ya que muchas de estas mujeres deben combinar responsabilidades económicas con el cuidado del hogar y de niños o adultos mayores.

Bajo estas condiciones, entender quiénes son estas mujeres, en qué trabajan y cuánto ingreso reciben resulta fundamental para analizar cómo se está configurando el sostenimiento económico de los hogares en la ciudad.

En primer lugar, la estructura etaria muestra que la jefatura femenina se concentra principalmente en edades adultas (**Gráfico 5**). En Barranquilla A.M., cerca de tres de cada diez jefas de hogar tienen entre 30 y 44 años, mientras que una proporción similar se ubica entre los 45 y 59 años. Además, el 32% tiene 60 años o más, lo que indica que una parte importante de los hogares es sostenida por mujeres en edades cercanas o posteriores a la jubilación.

Este patrón se observa también en otras ciudades. En Bogotá, Cali A.M. y Medellín A.M., las mujeres mayores de 60 años representan una fracción importante de las jefas de hogar. En contraste, las mujeres menores de 30 años tienen una participación reducida en este rol en todas las ciudades analizadas.

Gráfico 5. Jefas de hogar por estructura etaria, 2025



Fuente: DANE – GEIH. Elaboración Fundesarrollo

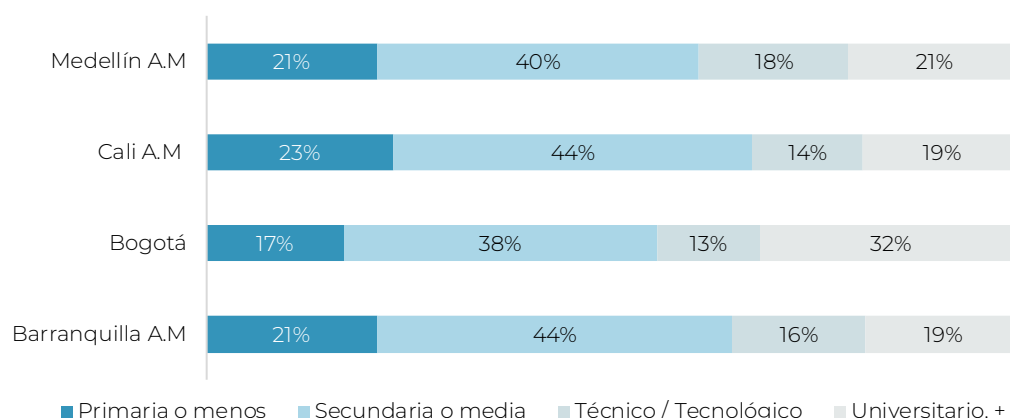
Un perfil educativo que condiciona las trayectorias laborales

El nivel educativo de las mujeres que lideran hogares también permite entender las oportunidades laborales a las que pueden acceder. En particular, el **Gráfico 6** evidencia que, en Barranquilla A.M, la mayoría de las jefas de hogar cuenta con educación secundaria o media, que concentra cerca del 44% de los casos. A esto se suma un 21% con primaria o menos, mientras que una proporción menor ha alcanzado niveles técnicos, tecnológicos, universitarios o superiores.

Este patrón no es exclusivo de la ciudad, pero sí presenta diferencias frente a otras áreas urbanas. En Bogotá, por ejemplo, casi una tercera parte de las jefas de hogar cuenta con educación universitaria o superior, proporción significativamente mayor que la observada en Barranquilla.

Esta composición educativa refleja que una parte importante de las mujeres que sostienen sus hogares lo hace con niveles de formación intermedios, lo que puede restringir su acceso a ocupaciones de mayor productividad y estabilidad.

Gráfico 6. Jefas de hogar por nivel educativo, 2025



Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo

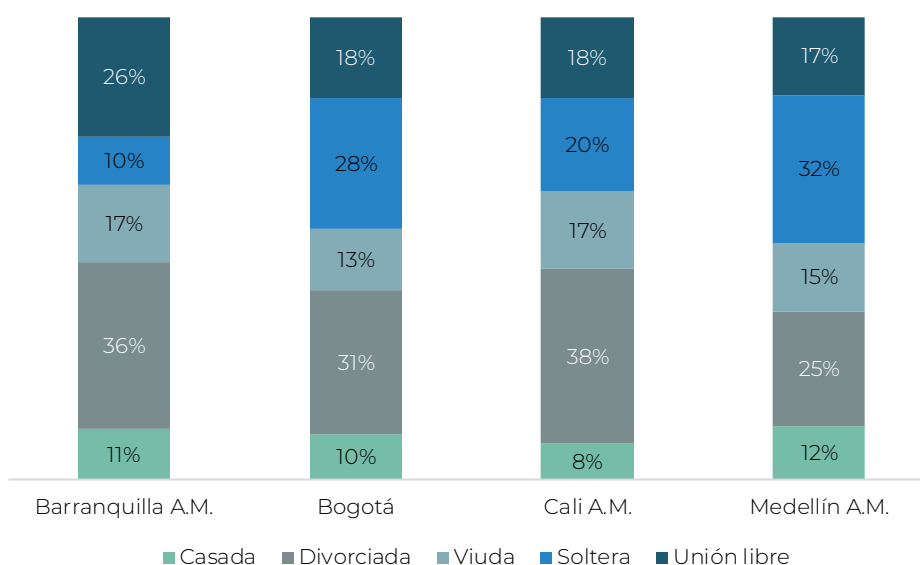
Estado civil y dependencia económica del hogar

La composición del estado civil muestra que una proporción importante de las jefas de hogar no tiene pareja. En Barranquilla A.M., predominan las mujeres divorciadas (36%) y viudas (17%), mientras que cerca del 37% vive en unión libre o casada y alrededor del 10% es soltera.

En comparación con otras ciudades, la proporción de mujeres solteras es mayor en Bogotá y Medellín A.M., lo que indica diferencias en las trayectorias familiares y en las dinámicas de conformación del hogar.

Más allá de esta distribución, el estado civil permite entender la estructura económica de los hogares encabezados por mujeres. En particular, una mayor presencia de jefas sin pareja implica que el ingreso del hogar depende, en mayor medida, de una sola fuente, lo que reduce los márgenes de ajuste frente a choques económicos y limita las posibilidades de diversificación de ingresos.

Gráfico 7. Jefas de hogar por estado civil, 2025



Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

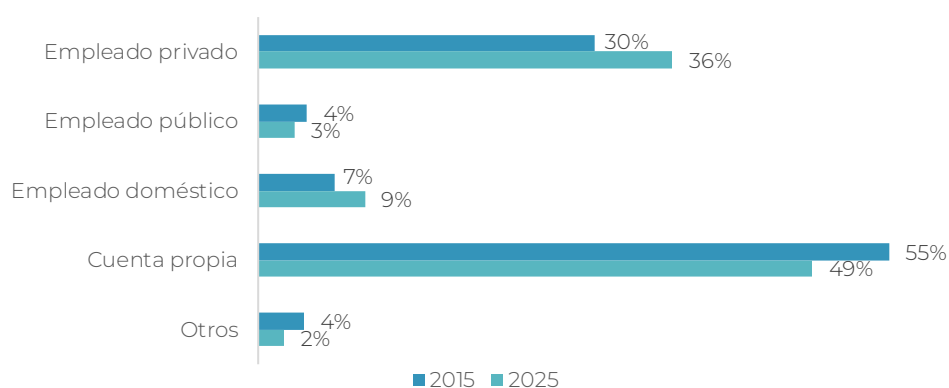
Inserción laboral y estabilidad de ingresos

La forma en que las jefas de hogar se insertan en el mercado laboral tiende a ser un determinante central de sus condiciones económicas. En Barranquilla A.M., cerca del 49% trabaja por cuenta propia, mientras que alrededor del 36% se desempeña como asalariada en el sector privado (**Gráfico 8**).

Aunque en la última década se observa una mayor participación en el trabajo asalariado, el independiente continúa teniendo un peso significativo en comparación con otras ciudades, donde el empleo privado tiene mayor peso —55% en Bogotá y 57% en Medellín—.

Este patrón demuestra que una parte importante de las mujeres que lideran hogares en Barranquilla y su área metropolitana participa en segmentos del mercado laboral con menor estabilidad y protección (característicos de trabajos por cuenta propia), lo que puede incidir en sus niveles de ingreso y en la capacidad económica de los hogares que sostienen (Arranz, 2025).

Gráfico 8. Jefas de hogar por posición ocupacional, Barranquilla A.M., 2015 y 2025



Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Además de la posición ocupacional, la actividad económica en la que se ocupan las jefas aporta elementos clave para entender las condiciones bajo las cuales lideran sus núcleos. En Barranquilla A.M., se evidencia una inserción mayoritariamente en actividades de servicios; cerca de una cuarta parte se concentra en el comercio (24%), seguida por sectores como alojamiento (15%) y educación (12%).

Adicionalmente, destaca la participación en actividades del hogar, que alcanza alrededor del 9%, la proporción más alta entre las ciudades analizadas. Este resultado es particularmente relevante, en la medida en que evidencia la persistencia de roles asociados al cuidado incluso entre mujeres que cumplen simultáneamente la función de jefas de hogar.

En este sentido, la inserción de esta población no solo está determinada por las oportunidades disponibles en el mercado de trabajo, sino también por restricciones asociadas a la distribución del tiempo y a las responsabilidades de cuidado, lo que implica que las condiciones bajo las cuales estas mujeres generan ingresos están influenciadas por factores que trascienden lo estrictamente laboral.

Estas condiciones descritas se reflejan en los niveles de ingreso de las jefas de hogar. Para 2025, en Barranquilla A.M., registraron un ingreso laboral promedio cercano a \$1,52 millones, frente a \$2,16 millones en el caso de los hombres, lo que representa una brecha aproximada del 30%.

Esta diferencia evidencia que asumir el rol de jefatura no se traduce en condiciones económicas equivalentes. En otras palabras, aunque un número creciente de hogares depende de las mujeres, esto ocurre en un contexto donde los ingresos disponibles para su sostenimiento son, en promedio, menores.

Gráfico 10. Ingreso promedio, jefes de hogar, Barranquilla A.M, 2025



Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

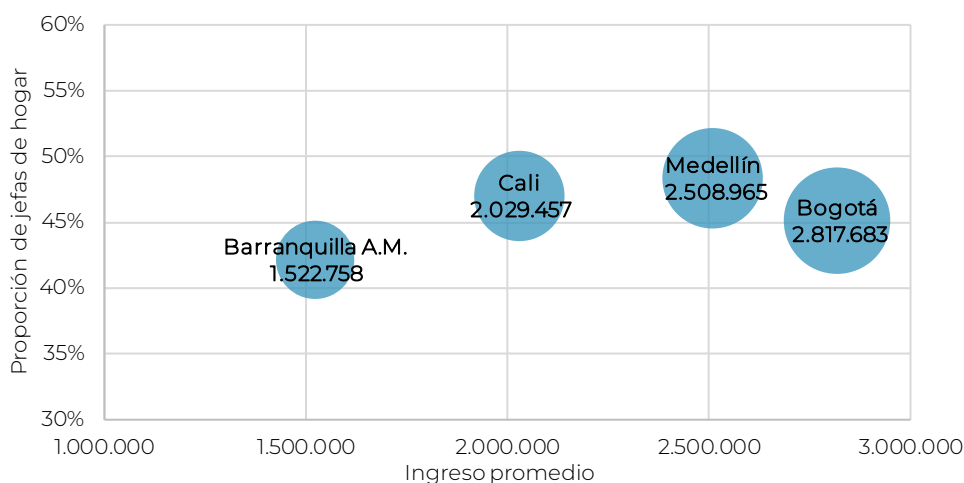
Al comparar las principales ciudades del país, se observa que los ingresos laborales de las jefas de hogar varían de manera importante, es decir, el liderazgo femenino se desarrolla bajo condiciones laborales diferenciadas entre territorios.

El **Gráfico 11** evidencia que el aumento de la jefatura femenina no necesariamente está asociado con mejores condiciones para las mujeres. Aunque su presencia es relativamente alta en las ciudades analizadas, los niveles de ingreso que perciben difieren.

Barranquilla A.M, por ejemplo, destaca por combinar una participación relevante de jefatura femenina con los ingresos laborales más bajos entre las áreas comparadas, lo que demuestra que una proporción importante de hogares encabezados por mujeres enfrentan situaciones económicas más restringidas. En contraste, ciudades como Bogotá y Medellín A.M. presentan ingresos laborales promedio significativamente

mayores para las jefas de hogar, aun cuando la proporción de hogares encabezados por mujeres es similar.

Gráfico 11. Ingreso laboral promedio y jefatura femenina, 2025

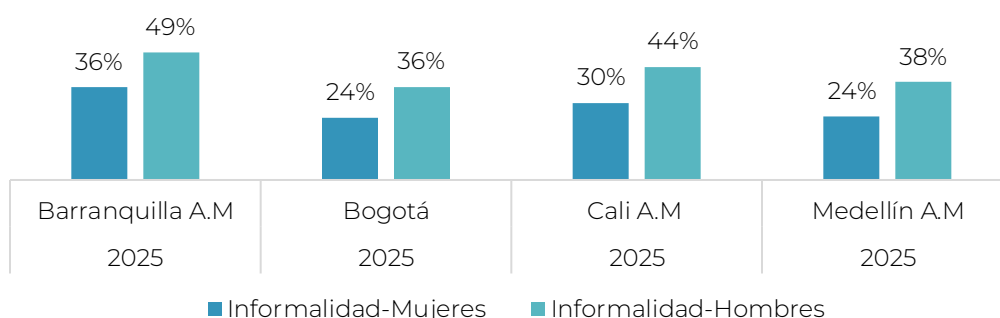


Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

Sin embargo, las diferencias de ingreso no parecen explicarse en mayor medida por los niveles de informalidad. De hecho, al observar las condiciones laborales, se encuentra un resultado interesante: las jefas de hogar presentan tasas inferiores a los de los hombres en todas las ciudades analizadas.

En Barranquilla A.M., por ejemplo, alrededor de 36% de las jefas de hogar se encuentra en la informalidad, mientras que entre los hombres esta proporción alcanza cerca del 49%. Un patrón similar se observa en Medellín A.M, Cali A.M y Bogotá. En este contexto, aunque las mujeres que lideran hogares logren insertarse en mayor proporción en empleos formales, la brecha de ingresos persiste. En otras palabras, incluso en contextos de menor informalidad relativa, las jefas de hogar continúan percibiendo ingresos inferiores a los de los hombres.

Gráfico 12. Tasa de informalidad por sexo del jefe del hogar, 2025



Fuente: DANE-GEIH. Elaboración Fundesarrollo.

IMPLICACIONES Y LINEAMIENTOS DE POLÍTICA PÚBLICA

Las cifras evidencian que la creciente jefatura femenina refleja una transformación estructural en la dinámica de los hogares. Sin embargo, también muestran que muchas mujeres que lideran sus familias enfrentan brechas de ingreso y condiciones laborales más restrictivas. En este sentido, el desafío no es solo reconocer este cambio, sino avanzar hacia un entorno que permita que este rol se traduzca en una mayor sostenibilidad económica de los núcleos familiares.

En esa línea, se identifican tres frentes de acción:

1) **Fortalecer las oportunidades laborales para mujeres jefas de hogar**

Mejorar las condiciones de ingreso de las mujeres que lideran hogares requiere intervenciones que vayan más allá del acceso al empleo. En particular, se hace necesario promover su inserción en ocupaciones de mayor productividad, lo que implica:

- orientar programas de formación hacia sectores con mayor demanda y mejores condiciones salariales, alineando la oferta de capacitación con las necesidades del tejido productivo local;
- fortalecer los mecanismos de intermediación laboral, facilitando la conexión entre estas mujeres y oportunidades formales de empleo;
- promover incentivos para la contratación de mujeres jefas de hogar en sectores estratégicos, especialmente aquellos con mayor potencial de crecimiento.

2) **Reducir las barreras asociadas al cuidado no remunerado**

Las responsabilidades de cuidado continúan condicionando la participación laboral de muchas jefas de hogar, limitando su acceso a empleos de mayor calidad. Abordar esta restricción requiere avanzar en:

- la ampliación de la cobertura y acceso a servicios de cuidado infantil y atención a adultos mayores, especialmente en zonas con altos niveles de vulnerabilidad;
- el fortalecimiento de redes comunitarias de cuidado que permitan redistribuir estas responsabilidades;

3) **Robustecer el seguimiento a la información de jefatura femenina**

El crecimiento de la jefatura femenina exige contar con información más precisa para orientar las decisiones de política pública. En este sentido, resulta clave:

- incorporar indicadores específicos sobre jefatura femenina en los sistemas de seguimiento del mercado laboral;
- desarrollar diagnósticos periódicos que permitan monitorear condiciones de empleo, ingresos y bienestar;
- mejorar la articulación entre entidades territoriales y programas sociales, con el fin de ampliar el alcance y la efectividad de las intervenciones.

Referencias

- Arranz, A. L. (2025). Trabajo informal y género: una mirada desde la perspectiva femenina. Obtenido de <https://www.aroec.org/ojs/index.php/ARoEc/article/view/182>
- DANE. (2020). LA INFORMACIÓN DEL DANE EN LA TOMA DE DECISIONES DE LAS CIUDADES CAPITALES - Barranquilla, Atlántico . Obtenido de <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/180220-Info-Alcaldia-Barranquilla.pdf>
- DANE. (2025). *Manual de Recolección y Conceptos Básicos Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)*.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2025). Datos para el cambio: caracterización de la violencia familiar. Observatorio de Bienestar de la Niñez – SUIN. Obtenido de https://portalsuin.icbf.gov.co/sites/suin/Documents/Boletines%20Datos%20para%20la%20acci%C3%B3n/Datos%20para%20el%20cambio%20caracterizaci%C3%B3n_VF_OBN_SUIN.pdf
- Revista Semana. (2026). Mujeres en la economía colombiana: liderazgo que crece pese a las brechas. Obtenido de <https://www.semana.com/mejor-colombia/articulo/mujeres-en-la-economia-colombiana-liderazgo-que-crece-pese-a-las-brechas/202647/>

